

---

## LA TELEOLOGÍA A PARTIR DE KANT (II)\* FRIEDRICH NIETZSCHE

---

*Traducción y Notas de:*

*Pablo Martínez Becerra / Javier Kasahara Barrientos*

*Universidad Adolfo Ibáñez\* / Becario CONICYT\*\**

La parte final de esta breve exposición de Nietzsche acerca de la teleología de Kant, arroja datos importantes no sólo en lo que se refiere a los temas permanentes del pensamiento nietzscheano, sino también respecto de su método investigativo. Encontramos múltiples paráfrasis y algo muy importante como son sus lecturas formativas. Como de alguna manera apuntábamos en la primera parte del texto, la deuda que su filosofía ha contraído con sus «intuiciones» no es menor que la adquirida con los libros consultados. El grotesco materialismo de Czolbe y Moleschott, las sugerentes concepciones de la actividad anímica y de la sensibilidad de Wundt y Helmholtz, aportan tanto a su filosofía como el idealismo trascendental kantiano. En ese contexto, Nietzsche emprende la tarea, que seguirá estando presente a lo largo de su vida, de negar la concepción «teleológica del mundo» debiendo realizar el doble esfuerzo que exige el efectuarla evitando caer en el «mecanicismo».

*Palabras claves: Nietzsche, teleología, organismo, azar, mecanicismo.*

---

## TELEOLOGY STEMMING FROM KANT (II) FRIEDRICH NIETZSCHE

---

*The final part of this brief exposition of Nietzsche about the teleology of Kant gives important data not only concerning the permanent topics of the Nietzsche's thought but also refers to his investigation method. We find multiples paraphrases and something very important such as his formative readings. As in a way we pointed out that the first part of the text has a debt to his philosophy has acquired with its «intuitions» is not minor compared to the one acquired in the consulted books. The grotesque materialism of Czolbe and Moleschott, the suggested conceptions of the soul activity and the sensibility of Wundt and Helmholtz contribute to his philosophy as much as the transcendental idealism of Kant. In this context Nietzsche undertakes his task that will continue to be present throughout his life, that is to negate the «world teleological» conception, having to perform a double effort that must be done not to fall into a «mechanicism».*

*Key words: Nietzsche, teleology, organism, random, mechanism.*

---

\* Viña del Mar, Chile. Correo electrónico: pabломartínezbecerra@yahoo.es

\*\* Viña del Mar, Chile. Correo electrónico: javierkb@yahoo.com

AHORA BIEN, TAMBIÉN EL CONCEPTO DE ORGÁNICO es sólo humano. Es necesario volver a aludir a lo análogo: aquello que es capaz de vivir emerge [*entstehen*] de entre una cantidad enorme de lo que es incapaz de vivir. Con esto nos acercamos a la solución del problema del organismo. [559]

Vemos que emergen y se mantienen muchos seres adaptados a la vida, y vemos el método.

Admitamos que la fuerza que opera en lo que es capaz de vivir sea la misma que opera en aquello que las produce y las conserva: pero todo esto es demasiado irracional. Sin embargo, esto es el supuesto de la teleología.

62 [28]

«La idea del efecto es el concepto de la totalidad». En el organismo «el principio activo es la idea del efecto de producir»<sup>1</sup>.

Sin embargo, el concepto de totalidad es obra nuestra. Aquí está la fuente de la representación del fin. El concepto de totalidad no se encuentra en las cosas, sino en nosotros.

Estas unidades que llamamos organismos son ellas mismas pluralidad. En realidad no hay individuos, más aún, los individuos y organismos no son otra cosa que abstracciones.

En la unidad producida por nosotros mismos, introducimos sucesivamente la idea de fin.

62 [29]

Suponemos que la fuerza que producen los organismos de una *especie* es una fuerza unitaria.

Ahora es necesario observar cuál sea el método de esta fuerza en el crear y en el conservar los organismos. [560]

Aquí se demuestra que nosotros llamamos conforme a fines sólo a aquello que se muestra capaz de vivir.

<sup>1</sup> Paráfrasis de la obra de FISCHER, KUNO, *Geschichte der neueren Philosophie*, específicamente extraída del tomo IV dedicado a Kant (Mannheim, 1860).

El secreto es solamente «la vida»

¿Si es también sólo una idea condicionada en la organización?

«La prodigalidad frenética provoca en nosotros estupor»<sup>2</sup>. Schopenhauer, II p.375, *El mundo como voluntad y representación*, dice: a la naturaleza las obras no le cuestan fatiga alguna; por esto la voluntad indiferente es destrucción.

62 [30]

Schopenhauer opina que hay una analogía con el organismo, *El mundo como voluntad y representación*, II, p. 378. La voluntad, el principio motor, aquello que la mueve, el motivo (*causa finalis*).

Tentativas de Goethe:

Las metamorfosis pertenecen a aquellas explicaciones de lo orgánico a partir de la causa *eficiente*.

Toda causa *eficiente* reposa en última instancia, sobre una cosa inescrutable.

(Precisamente esto prueba que este es el camino humano correcto).

62 [31]

Por eso, no se van a buscar causas finales en el ámbito de la naturaleza inorgánica, puesto que aquí no se constatan individuos, sino fuerzas. Esto es porque podemos resolver todo mecánicamente y en consecuencia no creemos más en los fines. [561]

62 [32]

«Pues sólo se concibe completamente lo que se puede hacer y llevar a cabo según conceptos»<sup>2</sup>

62 [34]

Una falsa contradicción

Si en la naturaleza dominan sólo fuerzas mecánicas, también los fenómenos finalísticos son aparentes, su conformidad a fin es *idea* nuestra.

Las fuerzas ciegas obran sin una intención, por esto no pueden producir nada conforme a un fin.

Aquello que es capaz de vivir se ha formado conforme a una cadena infinita de intentos de prueba y error. [562]

<sup>2</sup> Cita textual de la *Crítica del juicio* de Kant, y que pertenece al § 68. Nietzsche la extrae de Fischer. (Utilizamos aquí la traducción de Manuel García Morente, Espasa Calpe, Madrid, 2001, p. 358. Prescindimos de las traducciones recientes porque, en los párrafos citados, la de García Morente no presenta problemas).

62 [36]<sup>3</sup>

La vida, el organismo, no demuestra la presencia de una inteligencia superior, absolutamente ningún grado continuo de inteligencia.

La existencia de los organismos muestra sólo fuerzas que actúan ciegamente.

62 [37]

1. Eliminación de la representación ampliada de teleología.
2. Límites del concepto. La finalidad en la naturaleza.
3. Finalidad igual a capaz de existencia.
4. Organismos como pluralidades y unidades.

El fin es la *representación* del todo pensado como causa<sup>4</sup>.

N.B. El «todo» es el mismo, empero sólo una representación.

62 [38]

Kant:

Es posible que los organismos surjan de un modo puramente mecánico.

Imposible que nosotros podamos deducirlos mecánicamente

¿Por qué?

El intelecto es discursivo, no intuitivo.

«Él puede comprender y componer el todo sólo a partir de las partes».

Las partes están en el organismo condicionadas por el todo.

Ahora, el intelecto busca partir del todo que no le es dado en la intuición, sino sólo en la representación. La representación del todo debe pues condicionar las partes: «la representación de la totalidad como causa»<sup>5</sup>, esto es, fin. [563]

Si el intelecto debe comprender el todo a partir de las partes, entonces procede mecánicamente, se debe comprender las partes a partir del todo, entonces no puede deducirlo, sino a partir del *concepto* de todo.

En resumidas cuentas, falta intuición.

En el organismo no sólo las partes son condicionadas por el todo, sino también el todo por las partes.

Por tanto, si los organismos surgen de modo mecánico, también debe ser posible deducirlos.

Admito considerar sólo un aspecto de la cuestión.

Ahora, son consideradas, en primer lugar, las partes y descompuestas en sus partes: así se llega, por ejemplo, a la célula.

<sup>3</sup> Prescindimos del fragmento 62 [33] y 62 [35] por tratarse de datos y planes externos al tema tratado.

<sup>4</sup> Paráfrasis del § 77 de la *Crítica del juicio* de Kant.

<sup>5</sup> Cfr. FISCHER, KUNO, *op. cit.*

Partiendo del presupuesto que los organismos surjan de modo mecánico. Pero admitiendo también el concurso de un concepto de fin, la creación acontece de todas formas a través de un mecanismo (como Kant lo admite).

Se tiene también que poder probar la presencia de un mecanismo.

La *generatio aequivoca* es indemostrable<sup>6</sup>.

62 [39]

Tanto las causas finales como el mecanismo son modos humanos de intuición. Conocer puro se tiene solamente de aquello que es matemático.

La ley (en la naturaleza inorgánica) es, en cuanto ley, algo análogo a las causas finales.

62 [40]

«>Aquello que en la naturaleza no está puramente constituido de modo mecánico no es objeto del intelecto»<sup>7</sup>. [564]

En la naturaleza sólo se deja explicar aquello que es rigurosamente matemático.

«>Explicar en modo mecánico significa explicar a partir de causas externas».

Esta definición se introduce para contraponer después a ésta las causas internas.

Explicar de modo mecánico significa mucho más.

«Se comprende plenamente sólo en la medida en que se puede hacer de sí y realizar según conceptos».

Por tanto, se puede comprender plenamente sólo lo que es matemático (por ello, comprensión formal). Para el resto se está frente a lo desconocido. Para hacer frente a esto, el hombre inventa conceptos, los cuales todavía recogen no sólo una suma de propiedades fenoménicas, no alcanzando la cosa. Allí pertenecen fuerza, materia, individuo, ley, organismo, átomo. Causa final.

Estas no son ningún constitutivo, sino sólo juicios reflexivos.

62 [41]

Con mecanismo Kant entiende el mundo privado de causas finales: el mundo de la causalidad.

62 [42]

También la cristalización no podemos imaginarla sin la idea de efecto.

La génesis y la conservación de los seres orgánicos - ¿en qué medida pertenecen a las causas finales? [565]

<sup>6</sup> Cfr. KANT, *op. cit.*, § 80.

<sup>7</sup> Cfr. FISCHER, KUNO, *op. cit.*

62 [43]

Los fines de la naturaleza: en la generación, conservación del individuo y de la especie.  
Cfr. *Crítica del juicio*, § 62.

En seguida Kant introduce oculto el concepto de una cosa, § 63, y pierde de vista las formas generales de la finalidad.

La casualidad de su forma en referencia a la razón (esta se encuentra también en el cristal).

«<[...]>Una cosa existe como fin de la naturaleza cuando es causa y efecto de sí misma <[...]>»<sup>8</sup>. Esta proposición no es deducida. Se toma un caso singular

La deducción que los organismos son los únicos fines de la naturaleza no es completa.

Sin embargo, ya en la naturaleza una máquina también se podría conducir por causas finales.

El concepto de finalidad: sólo la aptitud existencial. Con esto no se ha dicho nada sobre el grado de razón que en ella se revela.

<<sup>5</sup>> Es algo distinto, según Kant, considerar la forma interna en una cosa como algo conforme a fines, y, tomar la existencia de estas cosas para fines de la naturaleza <<sup>6</sup>><sup>9</sup>. Por esto, el método, no conforme al fin de conservación y reproducción de un organismo, no contrasta completamente con la conformidad a fin de sí mismo.

Al contrario, es lo mismo afirmar que este organismo es conforme a fines, y, decir que es capaz de vivir. Por lo tanto, no: la existencia de esta cosa es un fin de la naturaleza, sino lo que nosotros denominamos conforme a fines no es distinto a que nosotros encontremos una cosa capaz de vivir, y en consecuencia por ello [considerar] las condiciones conforme a fines. [566]

Quien reprueba el método de conservación de la naturaleza de no ser conforme al fin, considera la existencia de una cosa como fin de la naturaleza.

El concepto de un fin natural es inherente sólo al organismo.

<<sup>7</sup>> Pero, dice Kant, ese concepto nos conduce necesariamente a la idea de la naturaleza entera como un sistema según la regla de los fines <<sup>8</sup>><sup>10</sup>.

«<[...]> y por el ejemplo que la naturaleza da en sus productos orgánicos, se está autorizado <[...]> a no esperar de ella y de sus leyes nada que no sea en su totalidad conforme a fines»<sup>11</sup>.

Esta reflexión es posible sólo en cuanto:

1. se descuida el lado subjetivo del concepto de fin
2. se concibe la naturaleza como unidad
3. se le atribuye también una unidad a los medios.

<sup>8</sup> Cfr. KANT, *op. cit.*, § 64, p. 340 s. (Trad. García Morente)

<sup>9</sup> Cita levemente alterada de la *Crítica del juicio* de Kant. Pertenece al § 67. (Confrontamos con la traducción de García Morente, p.351).

<sup>10</sup> Cfr. KANT, *op. cit.*, § 67.

<sup>11</sup> Cita con leves omisiones de la *Crítica del juicio* de Kant. Pertenece al § 67. (En García Morente, p. 352).

«Kant, *Crítica del juicio*» # p. 267.

«Así, pues, cuando para la ciencia de la naturaleza, y en su contexto, se introduce el concepto de Dios para hacerse explicable la finalidad en la naturaleza, y esta finalidad, a su vez, se usa después para demostrar que hay un Dios, en ninguna de las dos ciencias hay consistencia interior, y un erróneo dilema lleva ambas a la inseguridad, porque dejan sus límites penetrarse unos a otros»<sup>12</sup>.

62 [44]

Cap. I. Concepto de conformidad a fines (como capacidad de existir).

II. Organismo (el concepto indeterminado de vida, el concepto indeterminado de individuo).

III. La presunta imposibilidad de explicar de modo mecánico un individuo (¿qué significa mecánico?)

IV. La reconocida ausencia de fines en la naturaleza en contradicción con la conformidad a fines. [1567]

62 [45]

Argüir a partir del método de la naturaleza por conservación, etc., el organismo sobre el surgimiento del organismo en general: no es esta la concepción empedocliana. Más bien [es] epicúrea. Esta última presupone que el azar pudiese mezclar los seres orgánicos, aquí está propiamente el punto controversial.

Si se juntan heterogéneamente letras del alfabeto puede nacer una tragedia (contra Cicerón)<sup>13</sup>, a partir de fragmentos de meteoro una tierra: pero la pregunta es ahora qué cosa es la «vida», si es un simple principio ordenador o formal (como en el caso de la tragedia), o es una cosa radicalmente distinta. Se debe admitir en su lugar que, al interior de la naturaleza orgánica, en el comportamiento recíproco de los organismos no existe principio que se encuentre en la naturaleza inorgánica. El método que la naturaleza utiliza, en las cosas es el mismo, ella es una madre imparcial, igualmente inflexible con los hijos inorgánicos como con aquellos orgánicos.

Señorea incondicional el azar, esto es lo opuesto de la finalidad en la naturaleza. La tempestad que agita las cosas es el azar. Esto es *cognoscible*.

En este punto se plantea la pregunta, si la fuerza que produce las cosas sea la misma que las conserva, etc.

62 [46]

En el ser orgánico las partes son conforme al fin de su existencia, esto es que aquello no

<sup>12</sup> Pertenece al § 68. (En García Morente, p. 355).

<sup>13</sup> Cfr. CICERO, *De natura deorum*, Hrg. v. W. Ax, Teubner. 2nd ed., Stuttgart, 1933, II, 93: «*Hic ego non mirer esse quenquam, qui sibi persuadeat corpora quaedam solida atque individua vi et gravitate ferri mundumque effici ornatissimum et pulcherrimum ex eorum corporum concursione fortuita? Hoc qui existimat fieri potuisse, non intellego, cur non idem putet, si innumerabiles unius et viginti formae litterarum vel aureae vel qualeslibet aliquo coiciantur, posse ex is in terram excussis annales Enni, ut deinceps legi possint, effici: quod nescio an ne in uno quidem versu possit tantum valere fortuna*».

podría vivir si las partes no fuesen conforme al fin. Pero esto no dice todavía nada acerca de la parte singular. Esta última es una forma de la finalidad: pero no se dice que sea la única forma posible. El todo no condiciona por tanto necesariamente las partes, mientras las partes condicionan necesariamente el todo. Quien afirma lo primero también [568], afirma la finalidad suprema, esto es, la más alta de entre las diversas formas posibles de finalidad de las partes: con esto él admite que allí hay una gradación de la finalidad.

¿Cuál es, ahora, la idea de efecto? ¿La vida bajo condiciones para ella necesarias? ¿Esta idea de efecto es común a todos los organismos?

¿La vida en una forma bajo las condiciones para ella necesarias? Pero, la forma y las condiciones aquí coinciden. Esto es, cuando se pone una forma como causa se piensa al mismo tiempo en aquella causa también el grado de finalidad. Porque la vida en una forma es cabalmente organismo. ¿Qué es el organismo sino forma, vida formada?

Pero, si dijésemos de las partes del organismo, que no fuesen necesarias, con esto decimos que la forma del organismo no es necesaria: en otros términos, situamos al organismo en un lugar distinto de la forma. Pero, aparte de ella está únicamente la vida. Así nuestra tesis es: para la vida hay varias formas, esto es varias finalidades.

La vida es posible en una cantidad extraordinaria de formas.

Cualquiera de estas formas es conforme a un fin: pero ya que existe un número incalculable de formas entonces existe también un número incalculable de formas conforme a fines.

En la vida humana distinguimos diversos grados de finalidad: llamamos «racional» una finalidad sólo después de una selección muy rigurosa. Si en una situación complicada el hombre encuentra la única vía adecuada, decimos que actúa racionalmente. Si a veces alguno quiere viajar por el mundo y emprende un camino cualquiera, actúa ciertamente conforme a fines, pero no todavía de un modo racional.

En los organismos no se revela una razón en lo «conforme a fines». [569]

Por tanto, aquello que es causa en cuanto idea de efecto, es sólo la forma de la vida. La vida misma no puede ser pensada en cuanto fin, porque ella es presupuesta para actuar conforme a fines. Cuando hablamos de conceptos y causa finales, entendemos que: De un ser viviente y pensante se intenciona una forma, en la que quiere aparecer.

En otras palabras, con la causa final no nos acercamos completamente a la explicación de la *vida*, sino sólo de la *forma*.

Ahora bien, de un ser viviente no desentrañamos otra cosa que *forma*. Lo eternamente en devenir es la vida; a través de la naturaleza de nuestro intelecto desentrañamos las formas: nuestro intelecto es demasiado torpe para percibir la incesante transformación: lo que para el intelecto es cognoscible es por él denominado forma. En verdad no puede dar forma alguna porque en todo punto demora una infinidad. Toda unidad pensada (punto) describe una línea.

Igualmente el concepto de forma es aquello individual. Se denomina organismos tanto a las unidades como a los centros de finalidad.

Pero son unidad sólo por nuestro intelecto. Todo individuo tiene en sí una infinidad de individuos vivientes. Sólo es un modo de ver grosero, quizás sacado inicialmente del cuerpo humano.



¡Todas las «formas» pueden llegar a ser por azar, pero la vida!

62 [47]

«La idea del todo como causa»<sup>14</sup>; con esto se afirma que el todo condiciona las partes, nada más: en cuanto que las partes hacen el todo, se entiende por sí mismo. [570]

Si se habla de causa final se entiende sólo que la forma del todo estaba presente en la formación de las partes, que una forma no podía emerger de modo mecánico.

La vida, incluso la generación, es lo que no está incluido entre las causas finales. El «organizarse por sí mismo» en Kant es deducido de modo arbitrario.

¿Hay necesidad de causas finales para explicar que una cosa vive? No, sólo para explicar cómo esta cosa vive.

¿Tenemos necesidad de causas finales para explicar la vida de una cosa?

No, la «vida» es para nosotros una cosa completamente oscura, de allí que no podemos tampoco hacerlo claro mediante las causas finales.

Aquello que buscamos aclarar son sólo las formas de vida.

Si decimos «el perro vive» y preguntamos ahora «¿por qué el perro vive?» esta pregunta está fuera de lugar.

Porque aquí habíamos identificado «vivir» [*leben*] con «existir» [*dasein*]. La pregunta «por qué una cosa es» pertenece a la teleología externa y se encuentra completamente más allá de nuestro ámbito. (También en Kant se encuentran ejemplos de un antropomorfismo infantil).

No podemos dar una explicación mecánica del perro; esto hace que sea un ser viviente.

La forma es todo aquello que de la «vida» aparece visible a la superficie.

La consideración según causas finales es por esto una consideración según formas.

En realidad somos constreñidos a interrogarnos sobre las causas finales también en el caso de la formación del cristal.

En otras palabras: la consideración teleológica y la consideración de los organismos no se encuentran juntas, sino que la consideración [571] teleológica y la consideración conforme a formas. Fines y formas son idénticos en la naturaleza.

Cuando ahora los naturalistas sostienen que un organismo puede formarse «por azar», esto es no según causas finales, esto puede ser admitido por cuanto se atiene a las formas. Aquí se responde solamente qué cosa es la «vida».

62 [48]

Para leer:

Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*.

Treviranus, *Sobre los fenómenos y las leyes de la vida orgánica*, 1832.

<sup>14</sup> Cfr. FISCHER, KUNO, *op. cit.*

- Czolbe, *Nueva exposición del sensualismo*, Leipzig, 1855.  
 Los límites y origen del conocimiento humano, Jena und Leipzig, 1865.  
 Moleschott, *La circulación de la vida*, 1862.  
 La unidad de la vida, Giessen, 1864.  
 Virchow, *Cuatro discursos sobre la vida y sobre la enfermedad*, Berlín, 1862.  
*Ensayo sobre la medicina científica*, Frankfurt, 1856.  
 Trendelenburg, *Investigaciones lógicas*, Leipzig, 1862.  
 Überweg, *Sistema de la lógica*.  
 Helmholtz, *Sobre la conservación de la energía*, Berlín, 1847.  
*Sobre la acción recíproca de las fuerzas de la naturaleza*, 1854.  
 Wundt, *Lecciones sobre el alma humana y animal*.  
 Lotze, *Escritos polémicos*, Leipzig, 1857.  
*Psicología médica*, 1852.  
 Trendelenburg, *Reporte mensual de la Academia de Berlín*, nov.1854, feb.1856. [572]  
*Contribución histórica a la filosofía*, 1855.  
 Herbart, *Examen analítico del derecho natural y de la moral*.  
 Schelling, *Idea para una filosofía de la naturaleza*.  
 Herder, *Idea para una filosofía de la historia de la humanidad*.  
 Bichat, *Investigación fisiológica sobre la vida y la muerte*, para leer.  
 Joh. Müller, *Sobre la vida orgánica*.  
*Sobre la fisiología de los sentidos*.

62 [49]

Cap. I. Consideración teleológica es consideración según formas.

II. Formas (individuos) pertenecen y no pertenecen a la organización humana.

III. Fuerza vital. =

62 [50]

¿Qué derecho tenemos de concebir como preexistente el modo de aparecer de una cosa, por ejemplo de un perro? Para nosotros la forma es cualquier cosa. Si la pensamos como una causa atribuimos a un fenómeno el valor de cosa en sí.

62 [51]

«Conforme a fines» es dicho sólo en referencia a la vida.

Por tanto, no en referencia a las formas de la vida. [573]

Por esto en el concepto de finalidad no está implícito el reconocimiento de la racionalidad.

Aquello que debe ser causa, como idea del efecto, no puede ser la «vida» sino sólo la forma.

Esto es que un modo de aparecer de una cosa viene pensado como preexistente y real.

62 [52]

Una cosa vive –así sus partes son conformes al fin: la vida de la cosa es el fin de las partes. Para vivir hay infinitos y diferentes modos, esto es, formas, esto es, partes.

La conformidad a fines no es absoluta, sino muy relativa: vista por otro lado a menudo es no conforme a fines.

Causa final significa:

La idea del todo viene designada como causa, esto es, una forma fenoménica viene designada como real y preexistente.

El concepto de todo se refiere sólo a la forma no a la vida.

I. No: «se debe producir una «vida», pues se tendrán que buscar formas»

II. sino, «una «vida» debe aparecer bajo la siguiente forma».

Es imposible asir el concepto de la vida, porque él no forma parte de la idea de totalidad.

Sobre la posibilidad de un origen del organismo del «azar», «ausencia de fines» (mecanicismo). [574]

Kant admite esta posibilidad, pero niega la posibilidad de un conocimiento.

El método de la naturaleza es el mismo tanto en el mundo orgánico como en el reino de lo inorgánico.

Pues, cuando existe la posibilidad del mecanismo, debiera darse también la posibilidad del conocimiento.

Pero nuestro intelecto es discursivo. Mas, esto basta, si el mecanismo es explicado.

Individuo es un concepto insuficiente. Aquello que vemos de la vida es forma; el modo en el cual la vemos, individuo. Lo que está allí detrás es incognoscible.

La generación no es comprendida dentro de las causas finales: porque ella pregunta: ¿por cual fin debe de venir un ser? Esto pertenece a la teleología externa, esto es, un sistema de fines naturales.

Un sistema de fines naturales tiene en contra de sí las siguientes tesis:

- 1) Lo subjetivo del concepto de fin en los organismos está tomado por lo objetivo.
- 2) La naturaleza es aprehendida como una unidad.
- 3) Y se le atribuye una unidad de los medios.

¿Por eso una cosa no es conforme al fin, por el hecho de tener un origen mecánico? Kant lo sostiene. ¿Por qué motivo el azar no puede producir una cosa conforme a un fin? Él tiene razón: la finalidad está sólo en nuestra idea.

La «vida» aparece con la sensación: consideramos, por tanto, la sensación en cuanto condición de lo «orgánico».

«Vivir» es «consciente, esto es, existir de modo similar al hombre». [575]

La pregunta por el organismo es: ¿de dónde proviene aquello que en la naturaleza es similar al hombre?

¿De una falta de autoconciencia?

62 [53]

Kant, *Crítica del juicio*, 1790.

Fries, *Filosofía matemática de la naturaleza*, Heidelberg, 1822.

Schleiden, *Sobre el materialismo en la reciente ciencia de la naturaleza*, Leipzig, 1863.  
(en Schleiden los organismos explicados mecánicamente)

C. Rosenkranz, Schelling, *Lecciones*, Danzig, 1843.

Sal. Maimon 1790 (Berliner Journal für Aufklärung, de A. Riem, v.VIII, parte I).

Schelling, *Sistema del idealismo trascendental*.

Oken, *La generación*, 1805.

*Manual de filosofía de la naturaleza*, 1809, 2ª ed., 1843.

Carus, *Rasgos fundamentales de anatomía y fisiología comparada*, 1825.

62 [54]

Podemos imaginarnos la «vida», esto es, la existencia sensible y creciente de ninguna otra forma que como análoga a lo humano. El hombre conoce en la naturaleza lo humanamente similar y lo humanamente extraño y pregunta por una explicación.

He observado que a menudo en el sueño se piensa de un modo constante: un hecho casual. El despertar nos enseña sobre esto en tanto que aún permanecen en nuestras cabezas restos de lo ya pensado.

¿Comprendemos la cooperación inconciente de las partes individuales que van a formar un todo? [576]

62 [55]

En la naturaleza inorgánica, por ejemplo en la estructura del universo, la regularidad y la finalidad pueden bien ser pensadas como consecuencia del mecanismo.

Kant vio allí una *necesidad conforme a un plan*, contrario al azar.

K. Fischer p. 130, etc.

Un pasaje particularmente notable, p. 132: «A mí me parece que se puede decir sin temor en un sentido conocido: dadme materia y yo os mostraré cómo se debe llegar a generar un mundo a partir de ella --- etc.»

62 [56]

Lo que Hamann dice del optimismo de Kant (*Ensayo de algunas consideraciones sobre el optimismo*) vale del optimismo en general «su búsqueda son cachorros ciegos paridos por una perra precipitada - - se invoca a la totalidad para juzgar al mundo. A ello pertenece un conocimiento que no sea más fragmentario. Deducir de este modo los fragmentos de la totalidad es como deducir lo conocido de lo desconocido»

Hamann, *Escritos*, parte I, p.491

62 [57]

A Kant le resulta muy difícil confundirse con filosofemas extraños: esto es característico para un pensador original. [577]

Bellas palabras contra el punto de vista teleológico a propósito de la teleología.

«> Porque es verdaderamente absurdo esperar de la razón una explicación, y, sin embargo prescribirle en qué dirección tendría que ella necesariamente moverse <>».

*Crítica de la razón pura*, II., sec., p.62.\*

### Biografía

CICERÓN, *De natura deorum*, Hrsg. v. W. Ax, Teubner, 2nd ed., Stuttgart, 1933.

FISCHER, KUNO, *Geschichte der neueren Philosophie*, tomo IV, Mannheim, 1860.

KANT, IMMANUEL, *Crítica del juicio*, traducción de GARCÍA MORENTE, MANUEL, Espasa Calpe, Madrid, 2001.

---

\* Recepción del artículo: 27 de abril de 2007. Aceptación del artículo: 18 de mayo de 2007.